

Monseñor Nicola Bux, teólogo y ex consultor para Doctrina de la Fe, ha denunciado abiertamente el despido de los principales profesores del Instituto Juan Pablo II: «hemos llegado a utilizar métodos estalinistas con guantes de terciopelo». Además ha sugerido que quizás ha llegado la hora de ponerse en pie y dirigirse hacia San Pedro, «imaginemos al Papa Francisco y cuán decepcionado está por todo esto, a pesar de todas sus exhortaciones al pluralismo, la parresia y la sinodalidad».

Mons. Bux cree que «**quizás esté llegando el momento en que debemos ponernos de pie y avanzar hacia San Pedro**» para denunciar el uso de tácticas similares en el próximo Sínodo Amazónico.

En una [carta](#) publicada hoy en la web *Stilum Curia*, Monseñor Nicola Bux, teólogo y ex asesor de la Congregación para la Doctrina de la Fe durante el pontificado de Benedicto XVI, dijo que el despido del ex presidente del Instituto John Paul de teología moral fundamental, Monseñor Livio Melina, y del presidente de teología moral específica, el p. José Noriega, muestra que «no hay más confrontación y disputa en la Iglesia.

Si no piensas como lo hace el líder, estás identificado, catalogado y excluido».

«Este es el efecto nocivo de la **ideología del diálogo, que está bien siempre que pienses en la misma línea de quien lo predica**», dijo.

En su texto, Mons. Bux destaca el «atraso» de lo que sucedió en el instituto Juan Pablo II «en comparación con la Edad Media», cuando **los franciscanos y los dominicanos se involucraron en disputas teológicas basadas en la solidez de sus argumentos**.

«Hemos llegado a utilizar **métodos estalinistas con guantes de terciopelo**», dijo.

«¿Qué pasaría en cualquier otra universidad si hicieras esto?» Mons. Bux preguntó.

«¿Qué prestigio académico le quedará al Instituto Juan Pablo II?», agregó, y señaló que **la pregunta** no es simplemente si el instituto seguirá siendo una universidad inspirada en Juan Pablo II, sino **si continuará siendo una institución universitaria.**□

Mons. Bux dijo que la responsabilidad del manejo de la reestructuración del Instituto Juan Pablo II recae «de manera singular» sobre los hombros del presidente del Instituto, Pierangelo Sequeri, pero agregó que «**ciertamente**» **actuó por orden de sus superiores.**

En sus comentarios, Mons. Bux señaló que el instituto Juan Pablo II **no es el único lugar donde se emplean «métodos estalinistas** con guantes de terciopelo». «De manera brutal o con motivaciones inconsistentes, **lo mismo está sucediendo en los seminarios, en las facultades, en las congregaciones y en los dicasterios romanos**», dijo.

El teólogo italiano dijo que «la paradoja» es que «**el diálogo ecuménico e interreligioso se propaga al exterior**», mientras que **dentro de la Iglesia se afirma la «dictadura del pensamiento único».**

Nuevo Latrocinio de Éfeso

Volviendo al próximo Sínodo en el Amazonas, Mons. Bux sugirió que «quizás esté llegando el momento en que debemos **ponernos de pie y avanzar hacia San Pedro, de todo el mundo, para denunciar el nuevo** *latrocinium ephesinum* ».

En latín eclesiástico, *latrocinium* es un término peyorativo utilizado para los consejos ecuménicos considerados subversivos a la doctrina católica y al derecho canónico. El término se ha utilizado particularmente en referencia al segundo Concilio de Éfeso en 449 -en el que se negó que Cristo tuviera dos naturalezas, la humana y la divina-, que se ha denominado el «**Latrocinio de Éfeso**» y que **finalmente fue rechazado como concilio ecuménico**

«Como resultado de los conflictos que surgieron [en este concilio] sobre la persona de Jesucristo, y especialmente en el posterior de Calcedonia (451), las iglesias cristianas se dividieron entre calcedonianas y precalcedonianas», Mons. Bux explicó.

«Parece correcto inferir que, **después del próximo sínodo [en el Amazonas], Jesucristo será declarado obsoleto** , porque parece que el Amazonas y algunas otras 'regiones europeas', ya no lo necesitan para la salvación, porque están bien tal como son », dijo Bux, quien criticó abiertamente la reunión del 6 al 27 de octubre como un intento de « **crear otra iglesia al demoler la verdadera Iglesia desde adentro** ».

«Mientras tanto», agregó, «la 'teología moral' del matrimonio y la familia deseada por el Señor, que Juan Pablo II defendió y difundió a un gran costo personal, se declara obsoleta».

Las «señales de advertencia» de un inminente «brigada efesia» se avecinan en el horizonte, Mons. Dijo Bux.

¡Todos a San Pedro!

Señalando la reunión privada de Benedicto XVI con Mons. Melina el viernes pasado, el teólogo instó a los católicos a tomar medidas, diciendo: «**Sigamos a Benedicto XVI, que expresó su solidaridad con el presidente defenestrado** (es decir, destituido), e imaginemos al Papa Francisco y cuán decepcionado está por todo esto, a pesar de todas sus exhortaciones al pluralismo, la parresia y la sinodalidad ».

Mons. Bux concluyó su carta con esta apelación: «Corramos e intentemos arreglar la situación, ante todo maestros y estudiantes de Juan Pablo II, **antes de que sea demasiado tarde.** ¡**Todos a San Pedro!** »